

Viene de la página anterior.

OFENSIVA CONTRA EL IMPAGO

De acuerdo con Fernós, mientras el estudiante permanece en la universidad y se le facilita el acceso a un préstamo estudiantil, otorgar dicha asistencia va de la mano con un programa de orientación y seguimiento continuo acerca de la responsabilidad incurrida.

Tales estrategias, explicó Fernós, han contribuido a que la tasa de impago entre los estudiantes de la UIPR haya menguado de un 10% a alrededor de 7%.

En los pasados dos años, los estudiantes de UIPR, donde se otorgan múltiples diplomas graduados que requieren cuatro años de estudio, tomaron en total unos \$89 millones en préstamos estudiantiles.

De acuerdo con **Carmen Carrasquillo**, Oficial de Manejo y Prevención de Incumplimiento en la Universidad Metropolitana (UMET), fomentar el cumplimiento de los estudiantes con su obligación financiera al graduarse es una gestión obligada.

De acuerdo con la reglamentación del Departamento de Educación federal, las instituciones educativas que otorguen préstamos a sus estudiantes y estos incumplan posteriormente, se exponen a ser penalizadas si el impago excede una tasa de 30% en un plazo de tres años.

Incluso, la institución se expone a no participar de otros programas como la beca Pell.

En el caso de las instituciones que integran el Suagm, las tasas de impago también han ido a la baja.

En la Universidad del Turabo, la tasa de incumplimiento ronda 6.6%; en la Universidad Metropolitana, la tasa de impago se calculó en 7.3% y en la Universidad del Este, el indicador es 10.7%.

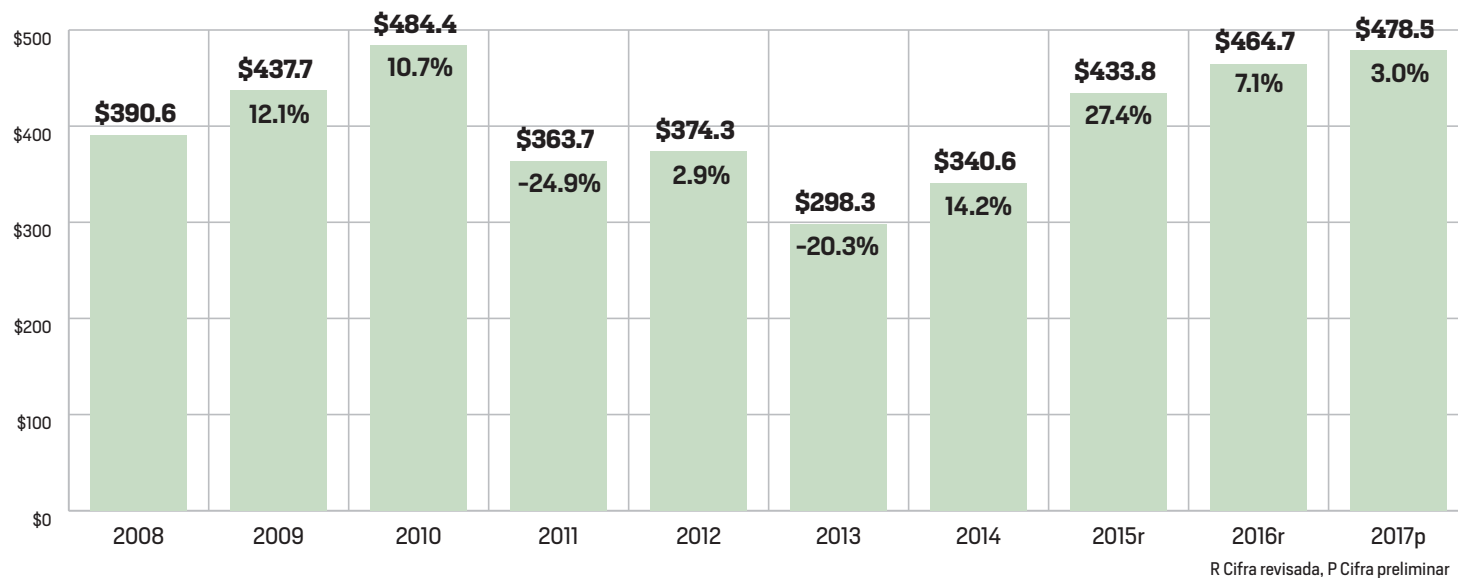
“Es un proceso continuo, que no acaba y que sigue hasta después que el estudiante se gradúa”, dijo Carrasquillo haciendo referencia al proceso de orientación y seguimiento que realiza el Suagm.

De acuerdo con Carrasquillo, antes de aprobar un desembolso, los estudiantes deben tomar una orientación y a medida que avanza en la carrera universitaria, se le educa para que puedan conocer sus balances y el estado de sus préstamos.

En ascenso el endeudamiento estudiantil

En los pasados 10 años, justo cuando la crisis económica y fiscal arreciaba, la deuda asociada al pago de una carrera universitaria en Puerto Rico aumentó en promedio 3.6%. Los préstamos estudiantiles eran hasta el año fiscal pasado, casi la mitad de la deuda contraída por los consumidores en tarjetas de crédito.

en millones



FUENTE: Junta de Planificación, Apéndice Estadístico 2017, Tabla 17: Deuda de los Consumidores. • GRÁFICA: EL NUEVO DÍA

Cada año, un estudiante subgraduado puede tomar entre \$5,000 y \$12,000 en préstamos estudiantiles. Un estudiante graduado puede solicitar cada año, unos \$20,500.

EL PRECIO DEL DESCONOCIMIENTO

En sus 15 años asistiendo a universitarios con préstamos estudiantiles, Carrasquillo son muy pocos los casos donde un estudiante repudia su préstamo estudiantil.

En la gran mayoría de ese universo, pesa la pérdida del empleo, ingresos insuficientes y en ciertas instancias, el no haber terminado el grado universitario.

Con todo y los esfuerzos educativos que se realizan en las universidades, Alonso cree que el desconocimiento sobre la obligación incurrida junto al entorno económico han sido la fórmula para el desastre en los casos de incumplimiento.

“Se tiene que hacer mucho más tanto al inicio del proceso de manera preventiva como una vez se tiene la obligación”, sostuvo Alonso.

De acuerdo con el ejecutivo, ahora que Consumer percibe cierta frecuencia en los casos de impago y de que se ha embarcado en la asesoría de préstamos estudiantiles, urge que el estudiante analice a profundidad si tomar el préstamo estudiantil es realmente necesario.

Según Alonso, la primera pregunta que hay que hacer es si la carrera que quiere estudiarse en realidad le dejará suficientes ingresos para pagar los préstamos estudiantiles y las demás obligaciones de la vida adulta.

Esto, porque se ha vuelto frecuente que muchas personas completen estudios para luego no encontrar empleo en esas áreas de competencia. La dinámica afecta particularmente a jóvenes recién graduados, dijo Alonso.

“Lo que estamos viendo es un mercado donde los ingresos que están recibiendo los profesionales como médicos y abogados no son suficientes para la obligación que van a tener. Por eso, muchos de ellos emigran”, comentó Alonso.

Alonso destacó además que contra-

rio a otras deudas, el préstamo estudiantil no se descarga en un proceso de bancarrota. Como resultado, aunque la persona se acoja a ese remedio, no se librará de pagar el préstamo estudiantil.

“El estudiante tiene que conocer todo esto porque en el mercado actual te quedas sin empleo en cualquier momento”, continuó diciendo Alonso.

Y es que según el ejecutivo, uno de los créditos con más alternativas de repago es precisamente el programa de préstamos estudiantiles y esto se desconoce.

El ejecutivo explicó que aparte del diferimiento de pagos, Consumer asiste a las personas para que estos opten por alternativas de pago más cómodas. Algunas se centran en extender la vida del préstamo; en otros casos, el pago puede calcularse según los ingresos que recibe la persona e incluso, la consolidación de préstamos para obtener tasas de interés más bajas.

Incluso, dijo Alonso, trabajar para organizaciones sin fines del lucro, por cierto tiempo o en el gobierno sirve

como consideración para que Sallie Mae condone los préstamos de esa persona.

“La deuda siempre te va a seguir, no importa dónde estés”, explicó el líder de Consumer.

INVESTIGACIÓN LEGISLATIVA

A preguntas de **Negocios** en torno a qué podrían hacerse con la situación, Alonso sostuvo que las alternativas parecen ser pocas que no sea educar a la gente.

El año pasado, la Comisión de Educación y Reforma Universitaria del Senado ordenó investigar la situación de préstamos estudiantiles en la isla a fin de identificar políticas públicas que sirvan para contener la tendencia de endeudamiento en préstamos estudiantiles o identificar mecanismos para la condonación de estos.

La resolución investigativa recibió el aval del pleno del Senado a principios de año. En abril pasado, la comisión llevó a cabo una vista pública sobre el tema, pero se desconoce en qué etapa se encuentra la investigación.